

---

**INFORME DE LA EXCAVACIÓN DE  
URGENCIA EN LA PLAZA DE SAN GINÉS,  
ESQUINA CALLE DEL DUQUE  
(CARTAGENA) AÑO 1990**

**Blanca Roldán Bernal**

**Miguel Martín Camino**

ENTREGADO: 1994

## **INFORME DE LA EXCAVACIÓN DE URGENCIA EN LA PLAZA DE SAN GINÉS, ESQUINA CALLE DEL DUQUE (CARTAGENA) AÑO 1990**

BLANCA ROLDÁN BERNAL, MIGUEL MARTÍN CAMINO

**Resumen:** El interés de los trabajos realizados se centra fundamentalmente en la seriación estratigráfica y en los elementos de cultura mate-

rial encontrados, que se pueden poner en relación con la fase de ocupación bárquida de la ciudad.

### **I. INTRODUCCIÓN**

Durante el mes de julio de 1990 se excavó una reducida zona de un solar ubicado en la Plaza de San Ginés en el que años antes ya se había efectuado una primera actuación. Lo más significativo ha sido poder documentar un espacio utilizado como vertedero urbano, con un conjunto de materiales homogéneos, que puede datarse en la segunda mitad del siglo III a.C., periodo histórico que corresponde a la presencia púnico-bárquida en Cartagena.

Este hallazgo viene a representar una nueva aportación, principalmente, en cuanto a cultura material se refiere sobre este periodo púnico de la ciudad todavía mal conocido en muchos aspectos.

### **II. SITUACIÓN Y ANTECEDENTES**

En el callejero urbano el solar se sitúa en la esquina de la Plaza de San Ginés con la calle del Duque y topográficamente se encuentra al pie de la ladera Norte del monte de la Concepción en los inicios de la hondonada que se forma entre este mismo cerro y la colina del Molinete (Fig. 1).

Como ya ha quedado dicho, en este mismo lugar se había realizado otra actuación de urgencia en 1986 con motivo de la construcción de un edificio, cuyas obras perma-

necieron, sin embargo, detenidas desde esa fecha hasta 1990<sup>(1)</sup> Esta circunstancia, con el transcurso del tiempo, y por la existencia de algunas edificaciones ruinosas colidantes, ha originado algunas modificaciones en el entorno del solar. Así, concretamente, la demolición de un edificio ubicado en la parte posterior del solar, ha permitido ampliar en esta zona el área excavada durante 1986, casi hasta el límite de su extensión al no tener que afrontar los trabajos arqueológicos con el peligroso inconveniente que, con anterioridad, había representado la presencia de un edificio en estado ruinoso, ahora derruido.

La actuación cuyos resultados se analizan en este informe hay que entenderlos pues como continuidad de la excavación que ya se había realizado en este mismo solar cuatro años antes.

### **III. EXCAVACIÓN**

La presencia de un gran aljibe que ocupaba casi toda la parte Sureste del solar, constatado durante los trabajos de 1986, había condicionado la excavación ya que en ese punto toda la secuencia arqueológica había desaparecido. Por ello en esta actuación se planteó una sola cuadrícula en la zona Suroeste del solar, con unas dimensiones de tres por tres



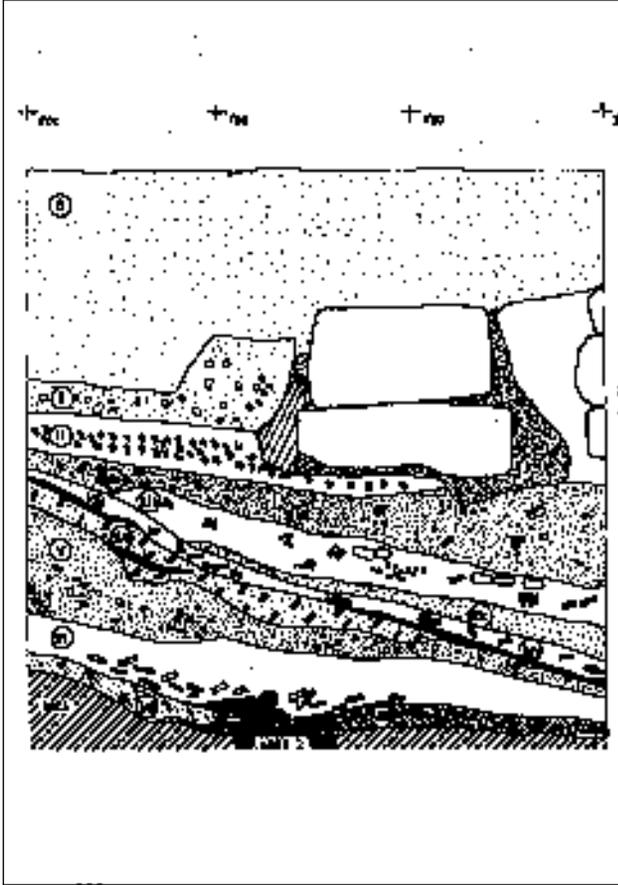


Figura 2. Perfil W.

metros que denominamos Corte C,<sup>(2)</sup> al lado de una de las dos cuadrículas excavadas en 1986 y cuyas perspectivas arqueológicas habían empezado a resultar sumamente interesantes en aquella primera intervención. Al mismo conseguimos también mantener la secuencia estratigráfica que ya habíamos observado en esta zona cuatro años atrás. De esta manera, el perfil Sur de la cuadrícula antigua coincidía parcialmente (con un desplazamiento hacia la zona Oeste del solar) con el perfil Norte de la cuadrícula ahora planteada.

### III.1. Estratigrafía (Fig. 2)

La estratigrafía arqueológica presentan un pronunciado buzamiento, en dirección Suroeste-Noreste, siguiendo la misma inclinación de la roca de base. De ello se deriva que el perfil Oeste sea el que presente mayor potencia, y donde quedan reflejados la casi totalidad de los estratos excavados mientras que, por el contrario, no ocurre lo mismo con el perfil Este, donde únicamente se reflejan los estratos de ocupación más antiguos, concretamente desde el estrato V en adelante.

Con el objeto de unificar la estratigrafía de las dos actuaciones, resultaba lógico mantener los criterios seguidos en la secuencia estratigráfica de la primera excavación del año 1986. Así durante el proceso de excavación se han podido documentar los siguientes estratos:

**Estrato Superficial:** Compuesto mayoritariamente por diferentes arrastres modernos originados por la pronunciada inclinación de la ladera del Monte de la Concepción y, también, compuesto por los escombros procedentes de las remociones del terreno efectuada por las máquinas excavadoras así como por los restos de las cimentaciones antiguas. En este estrato de gran potencia -hasta 1'70 metros- se recogió escaso material cerámico con una gran diversidad cronológica y entre los que únicamente destacamos como materiales más antiguos: cuatro fragmentos de ánforas romanas del tipo **Dressel 1a**, un fragmento de cerámica **T.S. Sudgálica**, cerámica común cartaginesa como un fragmento de olla de cocina y otro de plato-mortero y, finalmente, un fragmento de ánfora púnica tipo **Maña-Pascual A-4**.

**Estrato I:** Compuesto por una tierra de color rojo con abundantes piedrecillas o chinarro. Igualmente proporcionó poco material cerámico y como más significativo destacamos un fragmento de un plato de origen cartaginés, un fragmento de jarra gris ampuritana, un fragmento también de pared de barniz negro etc. Este estrato lo consideramos como arrastre antiguo.

**Estrato II:** Formado por una tierra laguenosa y de contextura compacta. Con total ausencia de material cerámico.

**Estrato IIIa:** Con un pronunciado buzamiento en dirección Sur-Norte alcanzaba los 0'60 metros de potencia en el ángulo Noroeste. Está compuesto por una tierra de color rojo y de contextura muy similar al estrato I, con abundancia de pizarras. En cuanto al material cerámico nos encontramos con fragmentos de cerámica ibérica con decoración pintada -**kalathos**-, un fragmento de ánfora **grecoitalica**, un fragmento de cerámica de barniz negro **F. 28**, fragmentos de cerámica común púnica: ollas, platos, o de imitación de barniz negro, etc. Igualmente, documentamos cerámica púnico-ebusitana como un fragmento de ánfora del tipo **PE-16**.

Este estrato lo consideramos como la colmatación o última fase de uso del vertedero. La diferencia con los estratos anteriores es que a este nivel y los siguientes ya se les puede asignar una cronología precisa. Así, por el estudio de la cerámica, fundamentalmente, las de barniz negro y del material numismático<sup>(3)</sup> tanto este estrato como los siguientes se pueden encuadrar en la segunda mitad del siglo III a.C.

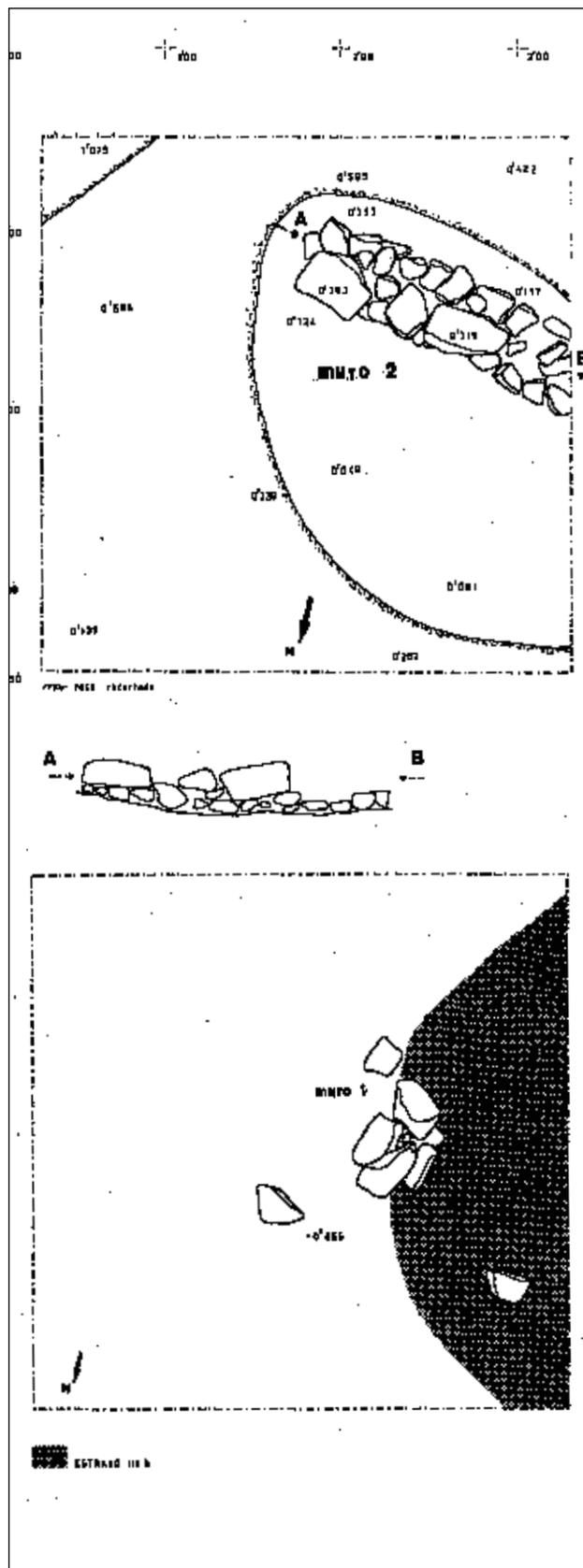


Figura 3. Corte C. Planta y sección A-B.

**Estrato IIIb:** Compuesto por una tierra de color gris verdosa que en algunas zonas presenta tonalidades amarillentas. Únicamente se refleja en el perfil Oeste, ya que no llega a extenderse hasta la zona Sur de la cuadrícula. Ocupa un espacio semicircular, quedando delimitado por un pequeño amontonamiento de piedras que formaban un muro -que denominamos muro 1-, probablemente de contención de las capas o estratos que formaban el vertedero. En este estrato se recogió bastante material arqueológico, donde destacamos las cerámicas cartaginesas, tanto ánforas como vajilla común (fragmentos de ánforas centromediterráneas tipo **Maña D 1a**, **Merlin-Drappier**, del «Círculo del Estrecho» o **Maña-Pascual A-4**, así como platos cartagineses y ollas de cocina). Igualmente, nos encontramos con un número importante de producciones itálicas: cerámica de barniz negro -**Campaniense A antigua**-, concretamente un fragmento de la forma **L-23** así como algún fragmento de ánfora grecoitalica. Las formas púnico-ebusitanas también están representadas en un fragmento de ánfora del tipo **PE-22**, así como también la cerámica ibérica pintada. En general estos materiales aparecían quemados y acompañados por algunos objetos metálicos de bronce y hierro, restos de ictiofauna, caracoles, huesos y algunos adobes quemados. Este estrato, como el anterior y los siguientes, corresponden a la fase de uso del vertedero.

**Estrato IIIc:** Compuesto por una tierra de tonalidad rojiza a marrón claro bastante suelta y con chinarro, gravilla fina y cal. Este estrato contenía muy poca cerámica, sobre todo cerámica común cartaginesa: fragmentos de platos, ollas, tapaderas, un fragmento de ánfora del tipo **Maña D**, etc. Igual que el estrato anterior únicamente se refleja en el perfil Oeste y, del mismo modo, va buzando en dirección Norte.

**Estrato IVa:** De color amarillo verdoso con abundantes carbones y cenizas debido a que forma parte de otra capa del vertedero con síntomas de haber estado sometida a altas temperaturas por acción del fuego. Se refleja en el perfil Sur y Oeste. Igualmente, queda delimitado por el muro 1, que a su vez nos divide la cuadrícula en dos sectores: el Sector A, situado en la zona Este, y el Sector B, en el lado Oeste. Por tanto, en el Sector A aparecía ya el estrato V mientras que en el Sector B se excavaron los distintos estratos que formaban parte del vertedero: estrato III b, III c y IV a.

En este nivel se han recogido numerosas conchas marinas, huesos de animales, diversos objetos metálicos: clavos de hierro, bronce etc. Cerámicas de barniz negro como un

fragmento de la forma **L.23**, cerámica común cartaginesa: platos, jarras, ollas de cocina etc. Igualmente, ánforas cartaginesas como un fragmento del tipo **Maña D**, ánforas púnico-ebusitanas como el fragmento de una **PE-16**, ánforas púnicas centromediterráneas tipo **Merlin-Drappier**, y fragmentos de ánforas púnicas de la zona gaditana tipo **Maña Pascual A-4**.

**Estrato IVb:** De color marrón oscuro con muchos carbones y restos de abundante ictiofauna. También queda contenido dentro del muro 1. Aparece sobre todo en el Suroeste. Por tanto, se refleja en parte de los perfiles Sur y Oeste. Entre la cerámica recogida nos encontramos con un fragmento de un ánfora de tipo griego, posiblemente de **Cnidos**, provista de un sello con las letras **beta/omega**, ánforas de tipo ibérico, cerámica común cartaginesa, cerámica ibérica pintada etc.

**Estrato Va:** Este estrato aparecía primeramente en el Sector A, unificándose posteriormente en todo el Corte, al levantar los estratos IIIb, IIIc y IVa del Sector B (estratos del vertedero). Estaba formado por una tierra de color rojiza anaranjada con abundantes pizarras y cuarzo, así como numerosas piedras y chinarro. De considerable potencia -alcanza los 0'60 metros-, va asociado a la roca de base recortada, como se refleja en el ángulo de los perfiles Este y Sur. Apenas contenía material cerámico, entre el que destacamos algunos fragmentos de ánforas de producción púnica de la zona de Cádiz del tipo **Maña Pascual A-4**, de la zona Centromediterránea como las del tipo **Maña D 1a** y **D 1b**, ánforas grecoitalicas y púnico-ebusitanas con un fragmento del tipo **PE-16**. Igualmente, hemos recogido diferentes fragmentos de cerámica común cartaginesa, barniz negro, ibérica, barniz rojo etc.

**Estrato Vb:** Corresponde a una pequeña mancha de tierra de color rojiza carbones y sólo aparece en el Sector A. Se refleja en el perfil Sur. Entre los materiales destacamos algunos fragmentos metálicos, de hierro, bronce, huesos, cerámica de barniz negro, fragmentos de ánforas púnicas de diversas procedencias, cerámica ibérica, común cartaginesa, etc.

**Estrato VI:** De color marrón con abundantes y pequeñas manchas de ceniza y de textura muy suelta que, en ocasiones, presenta restos de adobes. Aparece en toda la superficie del Corte. En cuanto a la cerámica y otros objetos el material es abundantísimo. Destacan los fragmentos de ánforas de muy diversos tipos: grecoitalicas, púnico-ebusitanas (**PE-16**, **PE-17**), centromediterráneas (**Maña C**, **Maña D**, **Merlin-Drappier**), de la zona del «Círculo del Estrecho» (**Maña Pascual A-4**), griegas (posiblemente jonias). Igual-

mente, son numerosos los fragmentos de cerámica común cartaginesa: morteros, ollas, platos, tapaderas, cerámica ibérica pintada, monedas, huesos, conchas, objetos de bronce y hierro. Este estrato corresponde a otro nivel del vertedero.

**Estrato VII:** Compuesto por una tierra roja donde los materiales cerámicos no son tan abundante como en el estrato anterior. Se refleja en el Suroeste del Corte y por tanto en el perfil Oeste y sobre todo en el perfil Sur. Bajo él, aparece la roca de base. Entre los materiales destacamos las ánforas púnicas centromediterráneas, ebusitanas, grecoitalicas, la cerámica ibérica pintada, común cartaginesa, de barniz negro, etc.

**Estrato VIII:** Compuesto por una tierra muy suelta de color gris marrón con abundante chinarro y piedra pequeña. Es un estrato bastante horizontalizado que contiene cerámica en abundancia: ánforas, cerámica común cartaginesa, barniz negro etc. Va asociado al muro 2 y se extiende en dirección Norte, por lo que queda reflejado, sobre todo, en el perfil Oeste.

Corresponde al primer momento de utilización del lugar como vertedero durante época cartaginesa.

Finalmente, podemos concluir que los estratos descritos, no sólo debido a la naturaleza de éstos, de tierras verdosas o amarillentas y cuya coloración se debe seguramente al proceso de descomposición orgánica, sino también debido a la abundancia de material cerámico muy fragmentado y a la abundante presencia de restos culinarios, constituyen un espacio utilizado de forma continuada como vertedero o basurero dentro del recinto urbano.

### III.2. Estructuras (Fig. 3)

En cuanto a la aparición de estructuras, apenas significativas, se reducen a dos pequeños muros que asociamos a los niveles del vertedero púnico y que describimos seguidamente:

**Muro 1:** Pensamos que el amontonamiento de piedras que desde el estrato IIIb separaba la secuencia estratigráfica en los dos Sectores A, formaban parte de una estructura - muro 1- que tendría como finalidad la delimitación del área del vertedero. Iría asociado a los estratos IIIb, IIIc, IVa y IVb del Sector B, mientras que el estrato IIIa, de tierra roja pasaba por encima del muro. Por otro lado, este muro 1 se puede poner en relación, con otro muro de contención que aparecía en la excavación del año 1986, situado a 2'70 metros hacia el Norte y que se situaba paralelo con una orientación en sentido Este-Oeste.

**Muro 2:** Sale del perfil Oeste en dirección Noroeste-Sureste. Está formado por grandes piedras de cuarzo, caliza y arenisca trabadas con otras más pequeñas y adobes colocados entre ellas. Va asociado al estrato VIII y cubierto posteriormente por el estrato VI. Queda asentado directamente sobre la roca de base, conservando apenas dos hiladas de piedra. Éste formaría parte de otro nivel de vertedero, más antiguo, y de dimensiones algo más amplias que el anterior. Este muro se apoya en una especie de poceta, ya que la roca de base se recortó de forma intencionada con el fin de crear un pequeño habitáculo o pequeña cubeta.

#### IV. MATERIALES (Figs. 4,5,6):

En cuanto a los restos materiales recuperados, muy abundantes si tenemos en cuenta el espacio excavado relativamente reducido, presentan una gran homogeneidad, y como se ha apuntado anteriormente, desde el estrato IIIa hasta el final de la secuencia se pueden datar con una cronología muy precisa de finales del siglo III a.C.

Es por ello que únicamente nos centramos en el estrato VI, donde la abundancia de materiales y su variedad resulta más notoria. En conjunto y de forma general podemos agrupar estos materiales en siete apartados teniendo en cuenta su lugar de producción:

##### IV.1. Cerámica de origen cartaginés centromediterráneo:

Dentro de este grupo encontramos vajillas de mesa, algunos de cuyos productos podríamos encuadrar dentro de las producciones de influencia púnica;<sup>(4)</sup> también, cerámicas comunes de cocina de producción norteafricana<sup>(5)</sup>: grandes platos-morteros o fuentes (fig. 4, núm. 11, 12 y 13), cazuelas, ollas y «**baking-pan**» (fig. 4, núm. 5, 6, 7, 8 y 10), jarras de producción púnica centromediterránea (fig.4, núm. 15) o vasijas de boca cerrada, cuerpo globular y labio engrosado (fig. 4, núm. 9) así como diversos tipos de envases cerámicos para el transporte y comercialización de productos, básicamente representados por las ánforas tipo **Maña C1**<sup>(6)</sup> (SG 90/C6/101, fig. 4, núm. 1 y SG 90/C6/98, fig. 4, núm.2) con los subtipos **Maña C1b** y ánforas **Maña D**<sup>(7)</sup>, en sus variantes **Maña D1a** (SG 90/ C6/ 100 en la Fig. 4, núm.4) y **Maña D1b**, y por último ánforas del tipo **Merlin/Drappier-3**<sup>(8)</sup>.

##### IV.2. Cerámicas púnico-ebusitanas:

En este grupo se encuentran algunos productos «**pseudocampanienses**», como las páteras de borde alto o platos

de pescado<sup>(9)</sup>, imitaciones ebusitanas de las cerámicas de barniz negro<sup>(10)</sup>. Además, se han identificado otros elementos de característicos de la producción ebusitana que corresponden a cerámicas comunes entre las que destacamos las cerámicas de cocina, platos-morteros y jarras principalmente las de la forma Eb. 69 (SG 90/C6/71)<sup>(11)</sup> así como los grandes contenedores o ánforas pertenecientes a los prototipos tan peculiares de Ibiza como las ánforas **PE-16** (SG 90/ C6/ 103; fig. 5, núm. 17)<sup>(12)</sup>.

##### IV.3. Cerámicas de procedencia itálica:

Están representadas en un conjunto bastante homogéneo de cerámicas de barniz negro. En su mayoría se adscriben al grupo de las Campanienses A antiguas, aquí representadas principalmente por las formas **L. 23 (F.1122)**(SG 90/C6/395, fig 6, núm.30), la forma **L. 33a (F.2154)** (SG 90/C6/127, fig. 6, núm. 33). Igualmente están representadas en el mismo estrato VI las formas **L. 27** (SG 90/C6/179) la **L. 28** (SG 90/C6/188, fig. 6, núm. 31), la forma **L. 36**, pateritas de pequeño tamaño (SG 90/C6/185, fig. 6, núm. 38 y 39), la forma **L. 68** (SG 90/C6/317,fig. 6, núm. 37), y finalmente la forma **L. 34** (SG 90/C6/187, fig. 6, núm. 32)<sup>(13)</sup>.

También se ha podido documentar en estos niveles algunos fragmentos de cerámica de «**Gnathia**» (SG 90/C6/223,fig. 6, núm. 28 y 29) y de «**Teano**», producciones donde es habitual la decoración realizada con pinturas de diversos colores (SG 90/C6/157 fig. 6, núm. 26)<sup>(14)</sup>.

Dentro de las producciones itálicas, destaca por otro lado un número importante de ánforas «**grecoitálicas**» (SG 90/ C6/ 105; Fig. 5, núm. 16)<sup>(15)</sup>, una de las cuales todavía conserva sobre el cuello un «**tituli picti**» con grafía latina.

##### IV.4. Cerámicas del NE. Peninsular:

En este conjunto se han documentado cerámicas que proceden del área catalana y Golfo de León, entre las que incluimos tres fragmentos de cerámica gris de tipo ampuritana (SG 90/ C6/ 285; fig. 5, núm. 18)<sup>(16)</sup>.

##### IV.5. Cerámicas del Circulo del Estrecho -Zona de Cádiz-:

Aquí encuadramos las grandes ánforas del tipo **Maña Pascual A/4** (SG 90/ C6/ 16 y SG 90/C6/ 103; fig. 5, núm. 22 y 23)<sup>(17)</sup> y algunos fragmentos de vasijas turdetanas, entre las que destacamos unos fragmentos pertenecientes a una vasija (SG 90/C6/360 y 362, fig. 5, núm. 25), con un barniz rojo aplicado sobre un engobe muy líquido de color claro que cubre la arcilla de la vasija<sup>(18)</sup>.

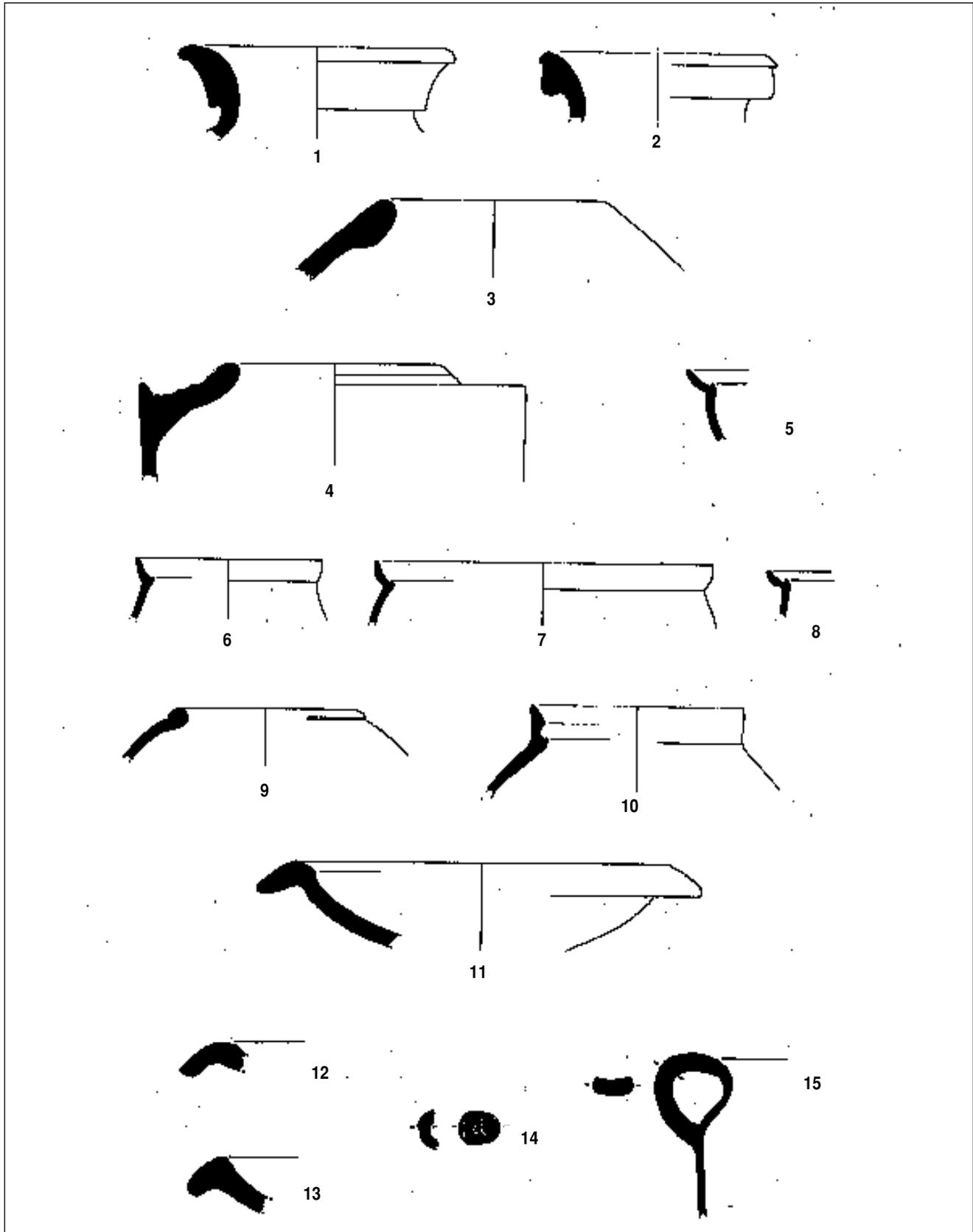


Figura 4. Materiales arqueológicos. Corte C.

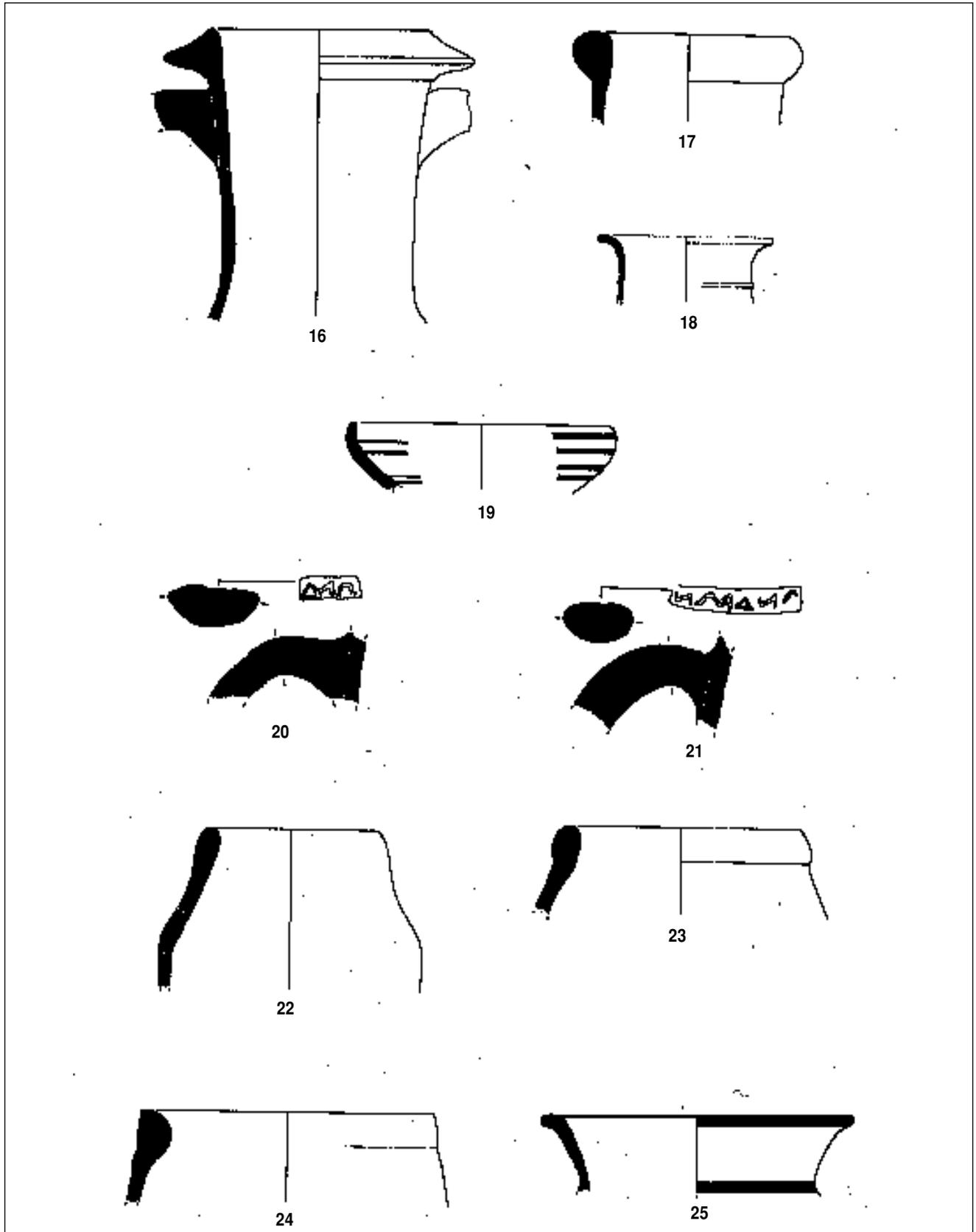


Figura 5. Materiales arqueológicos. Corte C.

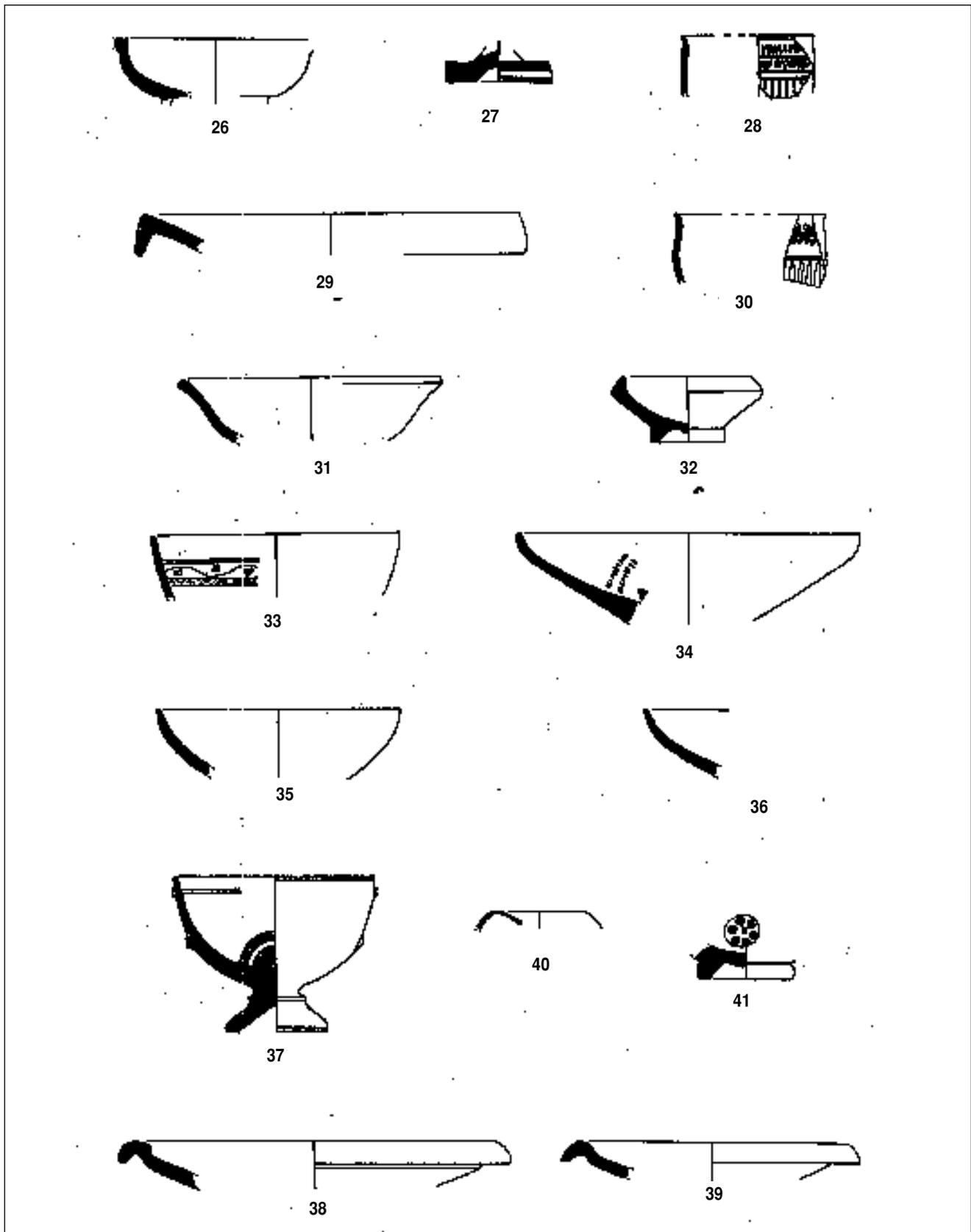


Figura 6. Materiales arqueológicos. Corte C.

Igualmente, en este yacimiento han sido importantes y numerosos los hallazgos de fragmentos de ánforas turdetanas (fig. 4, núm. 3; fig. 5, núm. 24), que respectivamente se corresponden con las formas **D** de Pellicer o **C1** de A. Muñoz y al tipo **E2** de Muñoz.<sup>(19)</sup>

#### IV.6. Cerámicas de origen griego:

Entre estos materiales griegos importados, probablemente a través de un comercio púnico, son representativas en Cartagena las ánforas rodias, de **Cnidos**, corintias etc..<sup>(20)</sup>. Entre los hallazgos de este solar destacamos dos fragmentos de asas de ánforas que van provistas de sellos con grafía griega (SG 90/ C6/ 360 y 361; fig. 5, núm. 20 y 21)<sup>(21)</sup>. El segundo de ellos pensamos que podría tratarse de un ejemplar procedente seguramente de la zona de Cnidos. En el sello se puede leer  $\alpha\upsilon\delta\rho\_v$  (SG 90/C6/361; fig. 5, núm. 21). Igualmente contamos con un fragmento de galbo de ánfora con una letra griega ( $\psi$ ) incisa antes de la cocción (SG 90/ C6/ 77).

También hemos catalogado un fragmento perteneciente a un ánfora jonia, provista de un pequeño baquetón o resalte bajo el labio exterior (SG 90/ C6/359)<sup>(22)</sup>.

Por otro lado destacamos, por su novedad, el hallazgo de un fragmento perteneciente al pie de una copa de cerámica de barniz negro, que hemos incluido con ciertas reservas dentro de las producciones denominadas «**West Slope Ware**» (SG 90/C6/264, fig. 6, núm. 27). Esta pieza puede incluirse en la serie «The Bracket Leaf Group» que se ha fechado por Rotroff entre el 280-250 a.C.<sup>(23)</sup>.

#### IV.7. Cerámicas de producción local:

Lógicamente, también encontramos entre estos materiales una serie de cerámicas de producción local. En este grupo encuadramos parte de las ánforas de tipo ibérico, una serie de cerámicas comunes sin decoración así como también las cerámicas ibéricas pintadas: cuencos (fig. 5, núm. 19), «**kalathos**», ollas, jarras, etc.

#### IV.8. Otros materiales:

Entre los restantes materiales sobresalen un fragmento de cuenta de pasta vítrea (fig. 4, núm. 14) común en ambientes púnicos, un fragmento de soporte o «carrete» así como un importante lote de monedas al que ya hemos hecho referencia<sup>(24)</sup>, con un total de 24 piezas. De ellas, 13 pertenecen a la serie hispano-cartaginesa, 1 de Cartago-Sicilia y 10 ilegibles. También, en toda la secuencia estratigráfica, son relativa-

mente abundantes los objetos metálicos diversos (objetos de hierro y bronce) difíciles de identificar así como numerosos restos óseos y malacológicos, abundantes en depósitos de «detritus» de estas características<sup>(25)</sup>.

#### V. VALORACIÓN FINAL:

De lo visto hasta ahora se deduce que nos encontramos ante un área empleada como vertedero urbano durante un espacio de tiempo muy concreto y que correspondería a los últimos años del siglo III a.C.

Así, con este fin parece que se acondicionó el lugar de forma intencionada. En primer momento se realizó una poceta y posteriormente se levantaron unos muros de contención en fases sucesivas<sup>(26)</sup>.

Un hecho a resaltar es el importante volumen de material cerámico que nos ha permitido subrayar el papel desempeñado por la ciudad púnica de Cartagena como importante centro en el que vinieron a confluír gran parte de las producciones que circulaban por los principales circuitos comerciales de esa época. Así, por estos materiales podemos destacar los intensos contactos de la ciudad con la metrópolis norteafricana y con los otros grandes centros púnicos del momento, fundamentalmente con el área púnica occidental o «Círculo del Estrecho» y, por supuesto, con la isla de Ibiza<sup>(27)</sup>, a través de la cual podrían llegar a la ciudad productos del Golfo de León como las cerámicas grises ampuritanas.

En cuanto a los materiales itálicos, con una gran cantidad de ánforas greco-itálicas, las cerámicas de barniz negro con producciones de diversos talleres, entre las que se encuentran, entre otras, las de **Gnathia**, de **Teano**, etc.. es muy probable que llegaran a la ciudad a través de un comercio directo realizado por mercaderes púnicos<sup>(28)</sup>, que frecuentaban los puertos itálicos<sup>(29)</sup>. Además este planteamiento también podría estar basado en la relativa abundancia de estas cerámicas en Cartagena y entorno durante este periodo bárquida<sup>(30)</sup>.

En cualquier caso, por la gran diversidad de los materiales y su variada procedencia, así como por el alto volumen que en algunos casos puede constatarse resulta evidente el auge que alcanza la ciudad durante este periodo, en gran medida en consonancia con el papel de Cartagena como capital de los dominios púnicos en la Península, convirtiéndose en buena lógica en el centro en el que venían a confluír las relaciones con otros establecimiento púnicos peninsulares del momento y por supuesto con la metrópolis.

## BIBLIOGRAFÍA:

- AA.VV. (1991): *Die Deutschen Ausgrabungen in Karthago*, Mainz
- AMO, A. DEL, (1970): «La cerámica campaniense de importación y las imitaciones campanienses en Ibiza», *Trabajos de Prehistoria*, 27, pp. 201-256.
- ARANEGUI GASCO, C. (1987): «La cerámica gris de tipo ampuritana: las jarritas grises», *Cerámiques Hellénistiques et Romaines*, II, Centre de Recherches d'Histoire ancienne, Vol. 70, Paris, pp. 87-97.
- BARBERA I FARRAS, J.-NOLLA I BRUFAU, J.M.-MATA I ENRICH, E., (1993): «La cerámica gris emporitana», *Cuadernos de Arqueología*, 6, Barcelona.
- ESCACENA CARRASCO, J.L. (1985): «Gadir», *Aula Orientalis*, III, 1-2, pp. 39-58.
- FIERRO CUBIELLA, J.A. (1990): «Cerámica turdetana en Cádiz», *Revista de Arqueología*, 114, pp. 34-40.
- GARCÍA CANO, C.- GARCÍA CANO, J.M.-RUIZ VALDERAS, E. (1989): «Las cerámicas campanienses de la necrópolis ibérica del Cabecico del Tesoro (Verdolay, Murcia)», *Verdolay*, nº 1, pp. 117-187.
- GRACE, V. (1934): «*Stamped amphora handles found in the Athenian Agora 1931-32*», Athens.
- GUERRERO, V.M. (1980): «Las cerámicas pseudocampanienses ebusitanas en Mallorca», *Archéologie en Languedoc*, 3, pp. 169-194.
- GUERRERO, V.M. (1986): «Una aportación al estudio de las ánforas púnicas Maña C», *Archaeonautica*, 6, pp. 147-186.
- LANCEL, S. (1979): «*Byrsa I*», Roma.
- LANCEL, S. (1982): «*Byrsa II*», Roma.
- LANCEL, S. (1987): «La céramique punique d'époque hellénistique», *Cerámiques Hellénistiques et Romaines II*, pp. 99-137, Besançon.
- LECHUGA GALINDO, M. (1993): «La presencia púnica en Cartagena. Testimonios numismáticos», *Homenatge al Dr. Leandre Villaronga, Acta Numismàtica*, 21-22-23, Institut d'Estudis Catalans, Barcelona, pp. 155-165.
- LYDING WILL, E. (1982): «Greco-Italic Amphoras», *Hesperia*, Vol.51, n.3, pp. 338-356.
- MAÑA, J.M.<sup>a</sup> (1951): «Sobre tipología de ánforas púnicas» *VI Congreso Arqueológico del Sudeste Español* (1950), Cartagena, pp. 203-210.
- MARTÍN CAMINO, M. (1991): «Carthago-Nova. La andadura romana», *Historia de Cartagena*, tomo IV \*, pp. 359-367.
- MARTÍN CAMINO, M.- ROLDÁN BERNAL, (1991): «Aspectos arqueológicos y urbanísticos de la Cartagena púnica» *Historia de Cartagena*, tomo IV \*, pp. 109-149.
- MARTÍN CAMINO, M.-ROLDÁN BERNAL, B. (EN PRENSA): «Un tipo de ánfora púnica centromediterránea en Occidente durante la época bárquida: Merlin Drappier-3», *Symposium Internacional Sociedad y Cultura púnica en España*, (Cartagena, Nov. 1990).
- MOREL, J.P. (1980): «La céramique campanienne: Acquis et problèmes», *Cerámiques Hellénistiques et Romaines*. Centre de Recherches D'Histoire ancienne, 36, Besançon, pp. 85-122.
- MOREL, J.P. (1981): «*Céramique campanienne: Les formes*». École Française de Rome, Paris.
- MOREL, J.P. (1986): «La céramique à vernis noir de Carthage, sa diffusion, son influence», *Cabiers des Études anciennes*, XVIII, Carthage VIII, Université de Québec, pp. 25-68.
- MUÑOZ VICENTE, A. (1987): «Las ánforas prerromanas de Cádiz (informe preliminar)», *Anuario de Arqueología Andaluza*, (1985, II Actividades sistemáticas), Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, 471-478.
- PASCUAL, R. (1969): «Un nuevo tipo de ánfora púnica», *Archivo Español de Arqueología*, 42, pp. 12-19.
- PELLICER, M. (1978): «Tipología y cronología de las ánforas prerromanas del Guadalquivir según el Cerro Macareno (Sevilla)», *Habis*, IX.
- PELLICER, M.-SCHULLE (1966): «El cerro del Real (Galera, Granada). El Corte estratigráfico IX», *Excavaciones Arqueológicas en España*, 52.
- RAMÓN, J. (1981): *La producción anfórica púnico-ebusitana*, Ibiza.
- RAMÓN, J. (1983): «Sobre las ánforas tipo **Maña D** y su proyección hacia el Occidente Mediterráneo», *XVI Congreso Nacional de Arqueología*, 507-516.
- RAMÓN, J. (1991): *Las ánforas púnicas de Ibiza*, Ibiza.
- ROTROFF, S.I. (1991): «Attic West Slope Vase Paintings», *Hesperia*, vol. 60, núm.1, pp. 59-102.
- TARRADELL, M.-FONT, M. (1975): *Eivissa cartaginesa*, Barcelona.
- VEGAS, M. (1985): «Stratigraphische untersuchungen», *Mitteilungen des Deutschen Archäologischen Instituts Roemische Abteilung*, 94, pp. 351-412.
- WOLFF, S.R. (1986): «Carthage and the Mediterranean: Imported amphores from the punic commercial harbor», *Cabiers des Études Anciennes XIX*, Carthage IX, Université du Québec, pp. 135-153., los podemos fechar entre los años 240 a.C. y 200 a.C., es decir, en el último cuarto del siglo III a.C.

## NOTAS:

- (1) Los resultados de esta actuación de 1986 aún permanecen inéditos, pendientes de la publicación del Servicio Regional de Patrimonio dedicada con carácter monográfico a Cartagena y en la que está prevista incluir las excavaciones urbanas realizadas en esta ciudad desde 1982. No obstante, con respecto a esta actuación del 86 se han publicado algunas noticias al respecto, MARTÍN CAMINO, M.-ROLDÁN BERNAL, M., 1991, pp. 109-149; MARTÍN CAMINO, M., 1991, pp. 359-367.
- (2) En 1986 excavamos dos corte que se denominaron A y B.
- (3) Agradecemos a D.<sup>a</sup> Elena Ruiz la información del estudio que viene realizando sobre el barniz negro aparecido en este yacimiento, y que a partir del estrato IIIa, en adelante, puede fecharse en torno al 240 a. C. hasta el año 200 a.C., e igualmente agradecer a D. Manuel Lechuga el estudio numismático en el que sobresale su "homogeneidad", compuesto por 24 piezas, de las que 13 ejemplares corresponden a la serie "hispano-cartaginesa",

1 de Cartago-Sicilia y 10 ilegibles. El conjunto de las monedas puede fecharse a fines del siglo III a.C. (LECHUGA GALINDO, M., 1993, p. 169).

(4) Para este tipo de cerámicas véase MOREL, J.P., 1986.

(5) "cooking pot" en las series de ollas de labio moldurado y cazuelas de labio horizontal. Para este tipo de cerámicas se pueden consultar: LANCEL, S., 1979; LANCEL, S., 1982; LANCEL, S., 1987; VEGAS, M., 1985.

(6) GUERRERO, V.M. 1986.

(7) RAMÓN, J., 1983.

(8) RAMÓN, 1981, p. 33 y MARTÍN CAMINO, M.-ROLDÁN BERNAL, B., en prensa.

(9) Véase GUERRERO, V.M., 1980.

(10) Estas producciones fueron identificadas por M. del Amo. Se inician a mediados del siglo III a.C. y llegan hasta el siglo II a.C.: AMO, A. DEL, 1970.

(11) TARRADELL, M.-FONT, M., 1975.

(12) RAMÓN, J., 1981 y RAMÓN, J., 1991.

(13) MOREL, J.P., 1981

(14) Estas cerámicas de barniz negro son producciones de talleres itálicos del siglo III a.C., MOREL, J.P. 1980, p. 90. Ejemplares similares se han documentado, también dentro del casco antiguo, en el Molinete y en la calle Saura n.º 29-31, GARCÍA CANO, C.-GARCÍA CANO, J.M.-RUIZ VALDERAS, E., 1989, p. 121.

(15) Casi la totalidad de las ánforas greco-itálicas aparecidas en estos estratos las podemos encuadrar dentro del tipo b de E. Lyding Will, 1982, p. 345, Pl. 85,c, tipo que se desarrolla durante la última mitad del siglo III a.C. siendo también muy abundantes en los primeros momentos de la romanización.

(16) Por el aspecto externo de nuestros ejemplares la encuadramos en la forma 2 A de C. Aranegui, jarra bicónica con un resalte en el cuello, también su diámetro máximo es mayor que la altura total del vaso, las asas de cinta y la decoración a base de una moldura en relieve situada en el cuello, ARANEGUI GASCO, C., 1987. Su producción se atribuye al hinterland de Ampurias, con una cronología aproximada entre los años 325/300 y el 200 a.C. Aparecen asociadas a cerámicas campanienses A antiguas, con cerámicas del taller de Rosas y con cerámicas áticas tardías. Para una revisión reciente de estas producciones BARBERA I FARRAS, J.-NOLLA I BRUFAU, J. M.-MATA I ENRICH, E., 1993.

(17) Este tipo de ánfora fue incluida en un primer momento en la tipología de Maña (MAÑA, J.M., 1951, fig.2), recogida con posterioridad por PASCUAL, R., 1969, pp. 12-19. Con posterioridad J. Ramón ha sido quien mejor ha caracterizado este tipo (RAMÓN, J., 1981, pág. 15). Los ejemplares de Cartagena corresponden a un tipo evolucionado o tardío, caracterizado por un hombro carenado, con la mitad superior del cuerpo estrecha y cilíndrica unida a la mitad inferior, de forma cónica, mediante otra marcada carena.

(18) Entre las numerosas publicaciones que recogen este tipo de cerámica, sobre todo del mediodía andaluz, se encuentra el reciente artículo de FIERRO CUBIELLA, J.A., 1.990. Estos mismos tipos también fueron recogidos por ESCACENA CARRASCO, J.L., 1985, p. 52, fig. 4). Se trata de una cerámica a torno, realizada con arcillas claras y generalmente cuerpos globulares, con un acusado estrangulamiento en el cuello. Van decoradas generalmente con líneas paralelas y estrechas, en pinturas mates de color castaño, rojizo o negras sobre un engobe blanquecino que se aplica previamente sobre la arcilla de la vasija.

(19) En cuanto al tipo C1, ver MUÑOZ VICENTE, A, 1987, p. 475, es un ánfora muy difundida por el Sur y Levante peninsular y, sobre todo, muy abundante en el Valle del Guadalquivir. En Galera (Granada) se ha fechado entre el siglo III y II a.C.: PELLICER, M.-SCHULLE, 1966, fig. 6 y 7; y en el cerro Macareno aparece desde mediados del siglo III a.C. hasta el siglo I a.C.: PELLICER, M., 1978, p. 384. En cuanto al tipo E2 de Muñoz, MUÑOZ VICENTE, A., 1987, fig.7, nº 2, también se fecha entre los siglos III al II a.C.

(20) Para este tipo de ánforas, en general, se puede consultar el trabajo de WOLFF, S.R., 1986.

(21) El ejemplar que se recoge en V. GRACE, 1934, en la fig. 5.8, se trata de un sello rectangular sobre un ánfora de Cnidos con los términos ANDRON ARTEMON (nº 185, pág. 265).

(22) Este tipo de ánfora se documenta en el espacio 34 de la casa púnica VI de Cartago (AA.VV., 1991, Lám. 10, fig. 2, p. 35 y en la Lám. 38, fig. 67, p. 184) asociada a un fragmento de ánfora Maña D 1 y cerámica común púnica: ollas, morteros, tapaderas, etc.

(23) Se trata de un pie de copa similar al que aparece en ROTROFF, 1991, lám. 16, fig. 11, que incluye en el grupo de The Brackett Leaf Group, p. 65 y ss. Por otro lado, cerámicas de este tipo se han identificado en la colina de Byrsa: LANCEL, S., 1979, p. 139-140, fig. 42, con decoración policroma en blanco y rojo.

(24) Ver nota 3.

(25) Agradecemos el análisis de estos materiales realizados por D.ª Mariona Portí Durán. Los restos óseos, en su mayoría, pertenecen a pequeños rumiantes, algunos de ellos con evidentes señales antrópicas de gran profundidad. También se han inventariado algunas costillas y vértebras de macromamíferos y astrágalos de "equus", así como vértebras de pescado.

(26) En este sentido, las dos estructuras aparecidas muro 1 y muro 2, así nos lo indican. Además se constata que en un momento determinado hubo que ampliar la zona del vertedero - con la construcción del muro 1, para la contención de los estratos IIIb y siguientes- circunstancia que nos indica que esta zona fue utilizada, al menos durante toda la etapa bárquida, para tal fin como ya hemos señalado.

(27) Hay que tener en cuenta que a partir del año 350 a.C. se puede hablar de una importante proyección comercial de Ibiza hacia el exterior, sobre todo el levante peninsular, RAMÓN, J., 1991, p. 147.

(28) Esto no invalida otras opiniones, que el tiempo se encargará de valorar, como la idea de que estos productos se exportarían al Lacio y Campania y desde aquí pasarían a Ampurias, siendo los comerciantes griegos los que las exportarían a otros lugares ibéricos junto con otro tipo de materiales como por ejemplo las cerámicas del "Taller de Rosas" (GARCÍA CANO, C.-GARCÍA CANO, J.M.-RUIZ VALDERAS, E. 1989, pág. 120).

(29) GONZÁLEZ WAGNER, C.: Fenicios y cartagineses en la Península Ibérica: Ensayo de interpretación fundamentado en un análisis de los factores internos, Tesis Doctoral. (Departamento H.ª Antigua, Sección de Historia, Univ. Complutense de Madrid, leída en 1981), Col. Tesis Doctorales, nº 30/ 83, Ed. Univ. Complutense de Madrid, Madrid, 1983, p. 467.

(30) En esta zona y alrededores es relativamente frecuente la aparición de estas cerámicas: en Verdolay, Cieza, Archena, y otros hallazgos en la misma ciudad de Cartagena.